
CONSUMO DE DROGA(S) Y APROVECHAMIENTO ESCOLAR LA CONVIVENCIA Y SUS PROBLEMAS; MICROCULTURAS JUVENILES EN LA ESCUELA

RICARDO VÁZQUEZ VALLS/ MARÍA AZUCENA RAMOS HERRERA/
GUADALUPE MARAVILLA BARAJAS

RESUMEN

El consumo de drogas es un problema grave en todos los ámbitos de la vida social. A partir de esta investigación, se puede identificar el riesgo que existe en el consumo de drogas en la escuela y la implicación que esto tiene en el aprovechamiento escolar. **OBJETIVO.** Establecer si las diferencias de aprovechamiento escolar, están asociadas con el consumo de drogas. **MATERIAL Y MÉTODOS.** Se realizó un estudio observacional y comparativo, entre estudiantes de preparatoria durante el año 2005, con una población de 2 mil 162 alumnos y una muestra probabilística de 384, intervalo de confianza de 95%, utilizando para el análisis estadístico ji cuadrada. Como instrumento, un cuestionario auto-aplicable de la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud. **RESULTADOS.** Se encontró un porcentaje alto de calificaciones buenas y altas (73%), que coincidió con los datos oficiales. El promedio de calificaciones entre los alumnos de segundo a sexto semestre, resultó afectado al compararlo con el uso de tabaco, alcohol, marihuana e inhalantes. Se proponen medidas preventivas que incidan directamente sobre el sujeto, respetando su soberanía; así como otras que actúen entre los familiares y los actores escolares. **CONCLUSIÓN.** Este estudio muestra que, efectivamente, el aprovechamiento escolar en lo que respecta al promedio de calificaciones, está afectado por el consumo de sustancias, tales como tabaco, alcohol, marihuana e inhalantes y que dicho consumo inicia durante su tránsito escolar en el nivel medio superior.

PALABRAS CLAVE: consumo de drogas, aprovechamiento escolar, violencia autodirigida, educación media superior:

INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas es un problema grave. Se realizan múltiples intentos para controlarlo ya que representa riesgos individuales y colectivos.

Es preocupante que este mal afecte a miles de jóvenes, lo que implica enormes consecuencias para el futuro de la sociedad. La adicción es multifactorial, el acercamiento a las condiciones en que se gestan las adicciones permite disponer de formas más precisas para atenderlas antes de su desarrollo y consolidación.

A partir de los resultados de esta investigación, se identificó el riesgo que existe en el consumo de drogas en la escuela y la implicación que esto tiene en el aprovechamiento escolar de los alumnos de bachillerato.

La pregunta de investigación fue: ¿Son los alumnos consumidores de droga(s) más susceptibles a disminuir el aprovechamiento escolar?

De donde se desprendió la hipótesis: “Los estudiantes de la preparatoria núm. 3 consumidores de drogas disminuyen el aprovechamiento escolar durante su tránsito curricular”; así como los objetivos del estudio.

- Determinar el número de estudiantes consumidores de droga(s) en la preparatoria núm. 3.
- Identificar el aprovechamiento escolar de los alumnos consumidores y no consumidores de droga(s) de la preparatoria núm. 3, a través del promedio de calificaciones

ANTECEDENTES

Bachillerato

Ciclo de enseñanza media superior, antecedente para estudios de licenciatura, que atiende la formación integral del estudiante, al desarrollar los conocimientos de las ciencias y las humanidades, en una perspectiva de análisis plural a través de diversas corrientes del pensamiento científico; así como, las

habilidades y actitudes que lo capaciten para acceder a la formación profesional de grado superior y su integración a los procesos de desarrollo regional y nacional.

Evaluación del aprovechamiento escolar

El modelo pedagógico del bachillerato es el constructivismo; en el Sistema de Educación Media Superior (SEMS) se ha propuesto un sistema de evaluación continua que se plasma en una calificación aprobatoria de 60 a 100 y reprobatoria menos de 60.

Drogas

El término droga, se refiere a la(s) que se resiste(n) a la asimilación inmediata provocando reacción en el cuerpo y que afecta(n) tanto somática como psicológicamente; alterando al sistema nervioso y pueden ser legales (alcohol, tabaco y medicamentos estimulantes o depresores del sistema nervioso, otorgados con receta médica), e ilegales (medicamentos estimulantes o depresores del sistema nervioso, otorgados sin receta médica), alucinógenos, marihuana, cocaína e inhalables volátiles.

Las drogas y la vulnerabilidad de la juventud

Los jóvenes en general y los estudiantes de bachillerato en particular, inician el consumo de drogas por varias razones: autocontención, falta de dominio de emociones espontáneas, incapacidad para aceptar la realidad, enojo o depresión y búsqueda de una salida falsa al “problema”. Los profesores podrían estar complicando el problema debido a que proporcionan información muy escasa e impersonal en lo referente al consumo de drogas.ⁱ Otros riesgos son la susceptibilidad natural por su edad y que las organizaciones del mercado de drogas, tengan a las escuelas como uno de sus favoritos.

El consumo de drogas como forma de violencia

El consumo de drogas es un hecho reconocido como violencia autodirigida, porque se trata de una práctica que minimiza las potencialidades del sujeto, afectando sus capacidades físicas, psicosociales y afectivas. Otras consecuencias pueden ser la violencia dirigida al medio en que se consume, en este caso, la institución escolar y lo que representa, propiciando diferentes tipos de manifestaciones que van desde la disminución en el rendimiento académico, actos antisociales, la participación en riñas, vandalismo y robo, hasta las graves, como lesiones físicas.^{ii,iii}

Los menores porcentajes de consumo de tabaco, alcohol y drogas, pertenecen a los adolescentes que se dedican de tiempo completo a estudiar.

La prevalencia de consumo de drogas por edad, permite observar que a mayor edad, más probabilidad de consumo.^{19,iv}

En Jalisco, el Sistema de Vigilancia Epidemiológica para las Adicciones (SISVEA) encontró que la edad de inicio del consumo de drogas fue entre 10 y 14 años (40.8%) y 39.5% para el grupo de 15 a 19 años. La droga de inicio más observada es la marihuana con 31.5%, después alcohol (22.6%) y cocaína (19.9%). El uso de una segunda y tercera droga se encontró en más de 90% de los que iniciaron con alcohol, inhalantes y marihuana.¹⁸

Pérez Gómez acepta que si bien existen diversos estudios donde se demuestra que la adherencia escolar funge como factor protector para el consumo de drogas, también es necesario reconocer los mecanismos disciplinarios y de segregación que con frecuencia suelen activarse ante el consumo de drogas, impidiendo el desarrollo de alternativas integradoras.^v

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la Preparatoria 3 existen condiciones que afectan el aprovechamiento escolar, no obstante el alto índice de eficiencia terminal (88.80%) se presentó un indicador de desempeño diferenciado entre ingreso y egreso de -9, ya que los

alumnos al ingresar obtuvieron promedio de 73.82 en el Examen Piense II (8avo. lugar del SEMS) y cuando realizaron la Prueba de Aptitud Académica al finalizar el bachillerato, lo hicieron con un promedio de 53.79 (descendiendo hasta el 17avo. lugar). Los factores que están desencadenando lo anterior, pueden ser múltiples entre ellos el consumo de drogas.

MATERIAL Y MÉTODOS

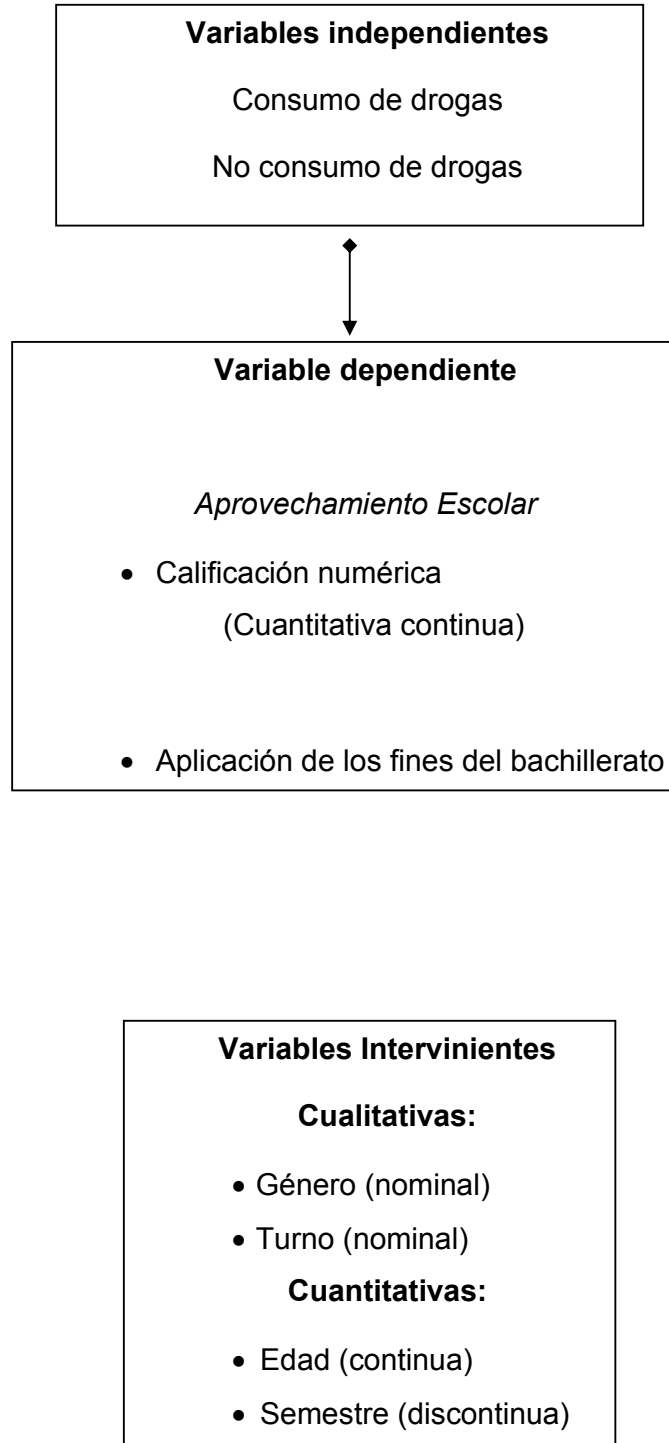
Se realizó un estudio observacional, analítico y comparativo, utilizando como instrumento un cuestionario autoaplicable. El universo de estudio fueron los estudiantes de la escuela preparatoria núm. 3 de los turnos matutino (1 211) y vespertino (951), totalizando 2 mil 162 alumnos, inscritos de febrero a julio de 2005.

Cálculo de la muestra

$$n' = S^2 / V^2$$

Se calculó la muestra con intervalo de confianza de 95% y se agregó 10% de estudiantes, previendo las estimaciones de baja respuesta, consistencia de las mismas y preguntas sin respuesta. La muestra (n) de la población estudiada, quedó en 384 estudiantes.

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES



Construcción del instrumento de trabajo

Surgió de preguntas básicas extraídas del Manual para Elaborar el Diagnóstico Situacional de las Adicciones, diseñado por la Secretaría de Salud, Consejo Nacional Contra las Adicciones y avalado por la OPS y por la OMS.^{vi} En total el cuestionario incluyó 60 preguntas.

Selección de la muestra

La selección de los estudiantes se hizo en forma estratificada y sistematizada, tomando en consideración el total de la muestra, se sacó el porcentaje de alumnos por semestre y por turno y se seleccionaron en cada uno de los turnos momentos antes de realizar la encuesta.

Captura de datos

Una vez que se obtuvieron los paquetes de encuestas de cada grupo, se capturaron los resultados en el programa EPI-INFO 6.04.

Análisis de resultados

Para obtener el promedio de calificaciones diferenciado, se establecieron los rangos de los promedios de calificaciones de alto, bueno, regular y bajo, quedando en 90 a 100, 80 a 89.9, 70 a 79.9 y 60 a 69.9, respectivamente.

El análisis de los resultados fue descriptivo, utilizando distribución de frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión y para comparar grupos y variables incluidas, se utilizó la prueba χ^2 , con p significativa <0.05 . Los resultados de acuerdo al cálculo de la muestra, proporcionan certeza de 95 por ciento.

Aspectos éticos

No se presentaron problemas éticos, ya que no se manejaron fluidos biológicos y la participación de los alumnos fue producto de una invitación, durante la cual se les dijo que la información proporcionada no sería difundida ni afectaría

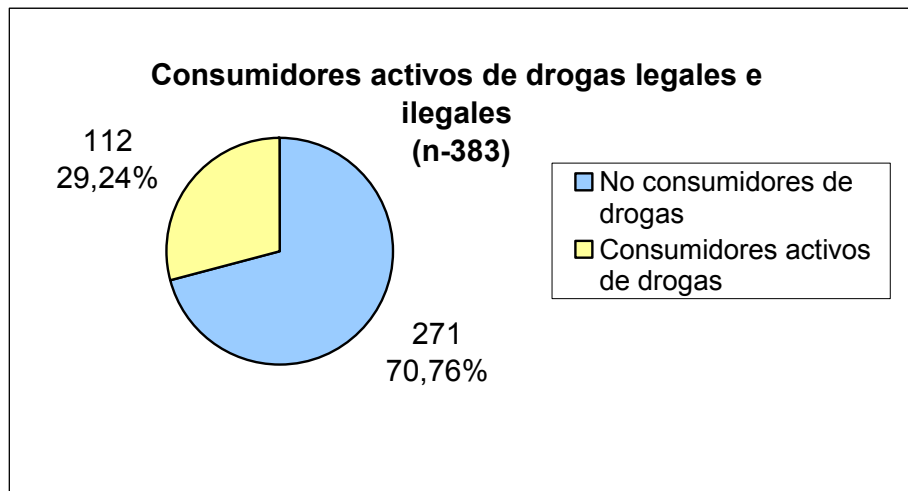
su trayectoria personal, escolar y social. No hubo alumnos que rechazaran su participación en el estudio.

RESULTADOS

Drogas

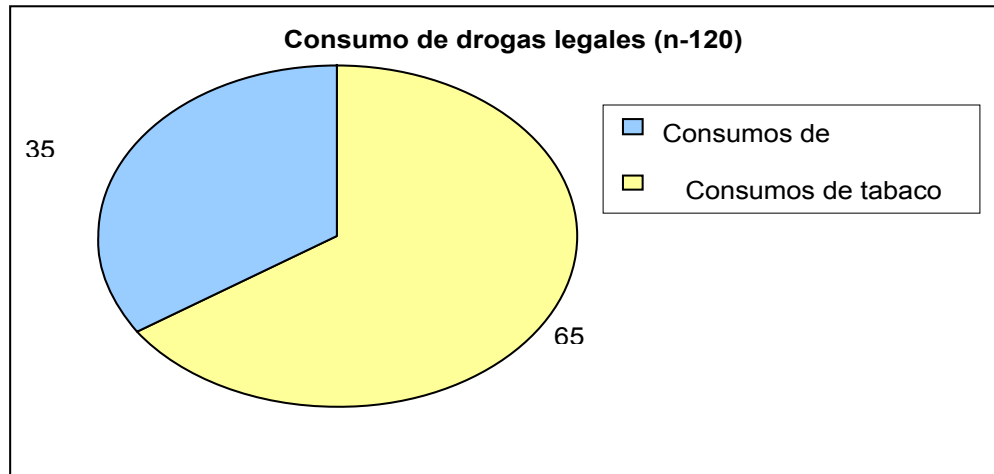
En el gráfico 1 se puede apreciar que casi el 30%, 112 de la muestra total, resultaron consumidores de alguna sustancia independientemente de que esta fuera legal o ilegal.

Gráfico 1. Consumo activo de drogas.
112 estudiantes (29.24%) de la muestra, resultaron consumidores activos de droga(s)

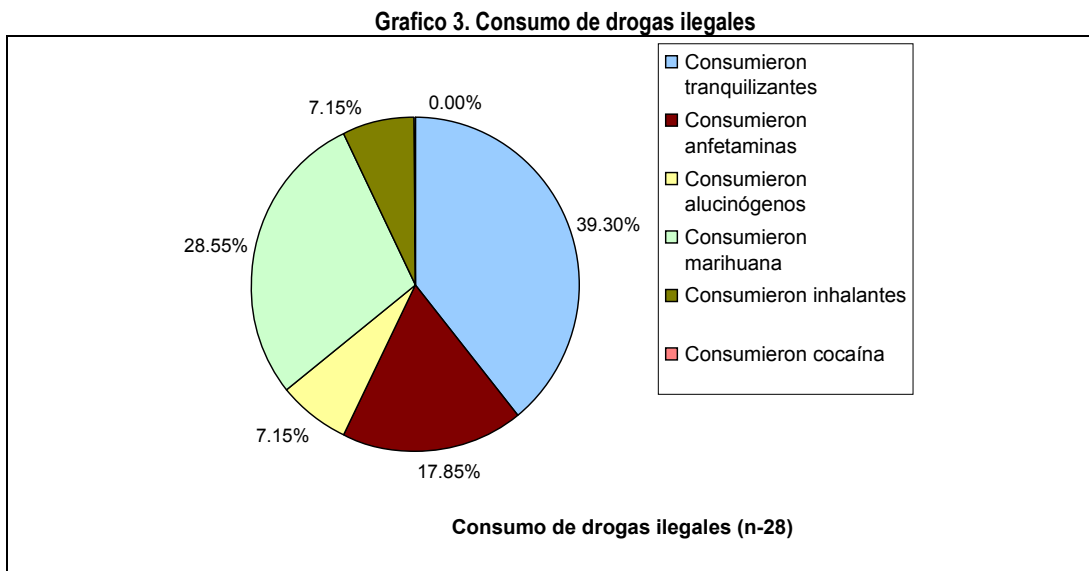


Drogas legales: En el gráfico 2 se aprecian las frecuencias y porcentajes de consumo activo de drogas legales, que en total suman 120, debido a que algunos estudiantes consumieron ambas sustancias.

Gráfico 2. Consumo de drogas legales.
35% consumieron alcohol y 65% consumieron tabaco; algunos de ellos consumieron ambas.

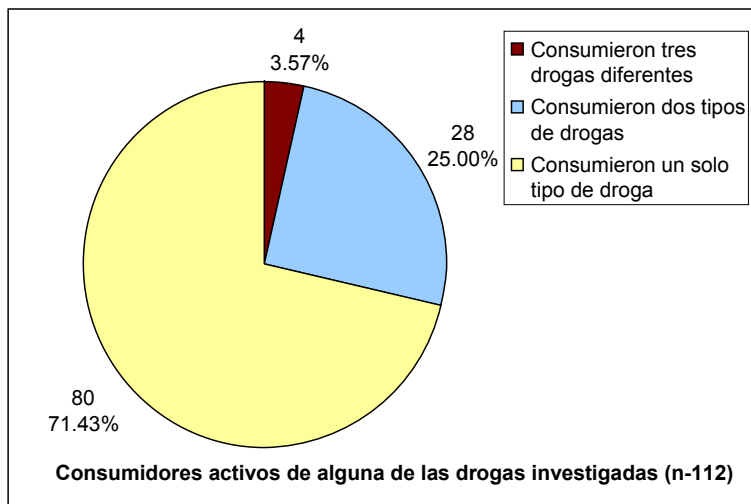


Drogas ilegales: Del 100% de los consumidores de drogas ilegales, los que consumieron tranquilizantes obtuvieron el mayor porcentaje, mientras que el menor se observó entre quienes consumieron cocaína e inhalables volátiles (gráfico 3).



Cerca de 30% resultaron ser consumidores activos de más de una droga (gráfico 4).

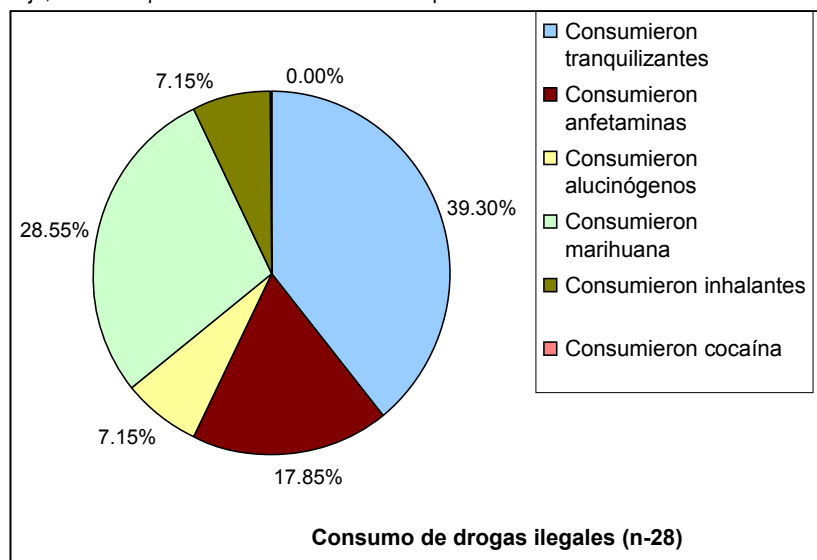
Gráfico 4. Consumo activo de drogas por número de drogas consumidas.
 25% consumieron dos tipos de drogas y 3.57% tres drogas diferentes



Las frecuencias y porcentajes de consumo activo de las diferentes drogas ilegales investigadas, se observan en el gráfico 5.

Gráfico 5. Consumo de drogas ilegales

Del 100% de los consumidores de drogas ilegales, los que consumieron tranquilizantes obtuvieron el mayor porcentaje, mientras que el menor se observó entre quienes consumieron cocaína e inhalables volátiles



Promedio de calificaciones

78% de los promedios de calificaciones de 1er semestre y 74% de los de 2do a 6to, con promedios buenos y altos. En la tabla1, se agrupan los promedios de calificaciones.

Tabla 1: Calificaciones diferenciadas de todos los integrantes de la muestra
La mayoría ubicó sus promedios como buenos y altos

Promedio de calificaciones	Frecuencia	%
Bajo	6	1.6
Regular	92	23.8
Bueno	175	45.2
Alto	114	29.5
Total	387	100

Promedios de calificaciones y su relación con el consumo de sustancias. Fumar influyó negativamente en la calificación con $p < 0.002$, χ^2 . Al igual que el consumo de alcohol, $p < 0.001$, χ^2 .

También se encontró que el consumo incidió negativamente en sus calificaciones si tomaban 6 copas o más en una misma ocasión, al menos mensualmente ($p < 0.005$ a la prueba de χ^2), con predominio en el sexo masculino ($p < 0.005$ de χ^2). Al comparar la población de primer semestre con las de segundo a sexto, la diferencia fue significativa ($p < 0.02$ de χ^2), lo cual sugiere que el consumo aumentó durante el tránsito escolar, lo mismo ocurrió en el caso de la edad ($p < 0.002$ de χ^2).

Cuando se comparó a los usuarios activos de marihuana con el promedio de calificaciones, disminuyeron los promedios de calificaciones χ^2 con $p < 0.001$, lo mismo ocurrió con los consumidores de inhalables volátiles χ^2 con $p < 0.001$.

DISCUSIÓN

Las drogas de mayor consumo fueron las legales. La tolerancia social en relación al uso del alcohol y del tabaco es mayor a la de drogas ilegales, a pesar de que ambas causan daños físicos y psicológicos.^{vii}

La edad de inicio en el consumo de tabaco fue entre los 12 y los 17 años; 13.2% de la muestra a los 15 años, semejante a lo reportado en el Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones del Estado de Jalisco (SISVEA).¹⁸

La dependencia al alcohol, la experimentación, uso y poliuso de drogas es más probable entre quienes iniciaron su consumo a menor edad y por la relación que existe con el consumo de tabaco, éste representa un riesgo de alcoholismo y drogadicción cuando inicia a temprana edad. Medina Mora y colaboradores encontraron que la edad de mayor riesgo para experimentar con sustancias es de 15 a 19 años y que solamente en 5.6% de quienes habían consumido drogas y 13% de consumidores de alcohol, el uso de tabaco no ocurrió primero.^{viii} Como puede apreciarse, el rango de edad de inicio en el tabaquismo coincide también con esta investigación.

En la Encuesta Nacional sobre consumo de alcohol, de 2002, el 25.7% de menores habían bebido alcohol, mientras que en la Zona Centro resultó 28%. En la preparatoria 3, el 62%, manifestó consumir alcohol al menos una vez al mes, resultando cerca de 10 puntos porcentuales por arriba de la encuesta realizada en el Distrito Federal, 2003 (52.8% de los varones y 50.7% de las mujeres).¹⁹

La frecuencia en el consumo de alcohol, aumenta con la edad, a mayor edad, mayor consumo (Villatoro y colaboradores).¹⁹ La explicación de la coincidencia entre el incremento en el consumo de alcohol, durante su tránsito escolar, podría estar asociada a que en esta etapa el joven aumenta su vida social y sus relaciones interpersonales,^{ix} el alcohol es un factor de sociabilidad mientras que ninguna otra droga puede serlo, nos transporta hacia el afuera, los alucinógenos nos vuelven a nosotros. El alcoholismo es una infracción a las reglas sociales que las confirma, mientras que el consumo de drogas ilegales es disidencia.²⁹

El caso de la ciudad de Guadalajara; aunque no se dispone del dato exacto, en los últimos cinco años parece haberse incrementado la oferta amable para el consumo de alcohol en sin número de establecimientos de la ciudad.

Es importante disminuir el riesgo de inicio en el consumo de otras drogas, mediante estrategias dirigidas a retardar la edad de inicio del consumo de alcohol y tabaco.^x

Sobre drogas ilegales

El 84.6% de quienes consumieron tranquilizantes alguna vez en su vida, iniciaron el consumo en edades entre 12 y 19 años, cuando cursaban niveles educativos medio y medio superior, destacando estas edades como de riesgo.

El consumo de tranquilizantes (2.95%) es inferior al de la población de educación media y media superior del Distrito Federal, según encuesta del 2003 (7.4%),¹⁹ no se encontró relación significativa entre el consumo de tranquilizantes y el promedio de calificaciones. En cuanto al consumo de alucinógenos, solamente 2 alumnos reportaron el consumo activo (0.5%), porcentaje semejante al encontrado en el Distrito Federal.¹⁹ El porcentaje obtenido de consumidores activos de marihuana fue de 2.2%, inferior al de un estudio realizado con metodología semejante, del Distrito Federal (9.47%).²¹

El hecho de que el consumo de marihuana entre los estudiantes de segundo a sexto semestre, incidiera negativamente en el promedio de calificaciones (χ^2 con $p < 0.001$), permite suponer que probablemente se iniciaron durante el bachillerato.

En cuanto al consumo de “drogas legales” así como de marihuana y resto de drogas ilegales, otra explicación de menor consumo entre los estudiantes del primer semestre, pudiera estar relacionada con que recientemente egresaron del nivel medio básico; Guerra Lobera señala que en estudiantes de tercero de secundaria existe mayor adherencia escolar y menor propensión al uso de drogas.²⁴

En cuanto al uso de cocaína, si bien el 0.8% del total de la muestra (12 estudiantes) manifestaron haberla consumido alguna vez en la vida, el consumo dentro de los últimos doce meses, correspondió a solo 5 estudiantes (41.66%) y al preguntar si lo habían hecho en los últimos treinta días, respondieron que no, quizá por dificultad para obtener el producto o tal vez debido a la peligrosidad que los jóvenes asocian con su uso.¹⁹

El consumo de drogas durante el último mes reportado en la encuesta del 2003,¹⁹ arrojó: ingesta de seis copas en una misma ocasión, durante los últimos treinta días, 33.4% para ellos, por un 10.70% detectado en esta muestra; para las ilegales, 13.6% para ellos, por 7.04% preparatoria 3, superando el 5.27% de todo el país y 5.97% en la ciudad de Guadalajara, no así, 7.5% del estado de Jalisco (fuente: CECAJ).

El orden de la preferencia de las drogas ilegales fue: tranquilizantes, marihuana, anfetaminas y alucinógenos, mientras que en la encuesta en población de enseñanza media y media superior, medición otoño de 1997, realizada en el Distrito Federal, fue marihuana, cocaína e inhalables.²⁰

En cuanto a los promedios diferenciados

Se ha llegado a establecer una relación clara entre consumo de droga en adolescentes y bajo rendimiento académico,^{xi} alto grado de ausentismo, abandono escolar,^{xii} bajos índices de actividades extraescolares y escasas aspiraciones educativas. Una escuela que no responda a las necesidades educativas de sus alumnos contribuye al consumo de drogas, al no ofrecerles recursos para afrontar los problemas de la sociedad actual. La escuela genera, muchas veces, trabas al desarrollo personal y social del joven, sin poner a disposición oportunidades para la resolución de sus problemas. La rigidez de sus estructuras y su no adecuación a las necesidades individuales, causan en los adolescentes con problemas, el rechazo a la escuela y sus contenidos. El joven vive en ella la primera experiencia de fracaso social; esto genera un proceso de ruptura y distanciamiento con el mundo de los adultos. La falta de alternativas

al tiempo de ocio de los jóvenes, les lleva a dedicar tiempo en actividades de riesgo, como asistencia a billares, bares, discotecas, etc. El agravamiento de una situación personal es bastante común en los antecedentes del comienzo al consumo. Las situaciones personales de alto riesgo: embarazos, pérdida del trabajo, etc., se consideran como causa de inicio del consumo de drogas y un bajo promedio de calificaciones podría fungir también como agente causal.

En la preparatoria núm. 3, se encontró que la mayoría de los promedios de calificaciones de los alumnos fueron buenos,^{xiii} sin que esto signifique necesariamente éxito en ingresar al nivel superior.

PERSPECTIVAS SOBRE EL USO DE DROGAS

- Incluir el tema de las drogas prohibidas dentro del currículum del bachillerato.
- Informar no basta, porque la decisión de consumir es más impulsiva que racional, aspectos como la funcionalidad de las drogas, imitación de modelos, valoración social de efectos esperados, estereotipos, tienen más peso que conocer datos farmacológicos sobre las drogas; para ejemplo, muchos fumadores y bebedores lo siguen haciendo a pesar de conocer el riesgo que para la salud esto implica.
- Implementación de un curso formativo para profesores, acerca del uso y el abuso de drogas.
- La creación de grupos especiales, que inicien un programa de tutorías entre pares.
- Designar un coordinador escolar que conozca o esté familiarizado con el mundo de la droga.
- Incluir en las actividades programadas dentro de la “Escuela de Padres”, temas para prevenir y detectar el consumo de drogas, el fin sería discutir

con los hijos afectados, sin provocar su temor al rechazo y sin que esto signifique la aprobación del consumo.

- Establecer convenios con grupos externos a la escuela, en recuperación o ya recuperados del consumo de drogas, que estén dispuestos a trabajar en conjunto.
- Investigaciones sobre consumo de drogas en el resto de los actores escolares.

REFERENCIAS

ⁱ Sotelo, M T. (2004:5-6). *El adolescente frente al peligro*, México: Trillas.

ⁱⁱ Furlan Malamud, A.; Ramos Herrera, M. A; Trujillo Reyes, B F; Vázquez Valls, R. y Arce Cortés, T G. (2003:309-337). “Investigaciones sobre el consumo de drogas y su relación con la violencia escolar”, en Parte III: *Procesos y prácticas de disciplina y convivencia en la escuela. Los problemas de la indisciplina, incivildades y violencia en acciones, actores y prácticas educativas*, tomo 2, La investigación educativa en México 1992-2002, Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

ⁱⁱⁱ Castro Sariñana y cols. (1988; 11:44). “Estudio epidemiológico sobre el uso de drogas y problemas asociados entre la población estudiantil que asiste a los Colegios de Bachilleres”, *Revista Salud Mental del Instituto Mexicano de Psiquiatría*, México.

^{iv} Villatoro y cols. (1999:19-23). “Encuesta en población de enseñanza media y media superior medición otoño 1997”, en *Resultados de las Encuestas de Consumo de Drogas en estudiantes SEP-IMP*. Disco compacto, SEP-IMP, México.

^v Pérez Gómez, E. (2001). “Mecanismos disciplinarios y consumo de drogas en el medio escolar”, *Dirección de Prevención-Departamento de Investigación Psicosocial y Documental. CIJ*. México, Informe de investigación núm. 00-12:8-63.

^{vi} *Preguntas Básicas para Investigar Uso de Drogas Formato Autoaplicable. Manual para Elaborar el Diagnóstico Situacional de las Adicciones* (1997:113-127) Consejo Nacional Contra las Adicciones, Secretaría de Salud, OPS, OMS. México.

^{vii} Martins Ferreira, V. y De Souza Filho, E A. (2004:217) “Universitarios y marihuana: un estudio a la luz de las representaciones sociales”, en *Memoria de la VII Conferencia Internacional de Representaciones Sociales*. UdeG, Centro Universitario de Ciencias de la Salud, México.

viii Medina Mora, M. E.; Peña Corona, M. P.; Cravioto, P.; Villatoro, J. y Morales, K P. (2002). “Del tabaco al uso de otras drogas: ¿el uso temprano de tabaco aumenta la probabilidad de usar otras drogas?”, *Salud Pública de México*; 44: S109-S115.

ix Velázquez Reyes, L M. (2007:3-218). *Cómo vivo la escuela: oficio de estudiante y microculturas estudiantiles*, México: Lucerna.

x Herrera Vázquez, M.; Wagner, F.A.; Velasco Modragón, E.; Borges, G. y Lascano-Ponce, E. (2004) “Inicio en el consumo de alcohol y tabaco y transición a otras drogas en estudiantes de Morelos, México”, *Salud Pública de México*;46(002):132-140.

xi Rivera Casany, J. M. (2006). “Lo social ante las drogas”, en: *Las drogas info, Instituto para el Estudio de las Adicciones*, España, documento telemático (en www.ieanet.com/index.php?op=InfoOpinion&idOpinion=212)

xii Aguilar-Morales J .E. (2006). *Indicios de consumo de drogas. Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.* (en <http://www.conductitlan.net/drogas.htm>)

xiii Peña Ramos, J A. y cols. (2004:219). *Tercer Informe Anual de Actividades, SEMS*, Universidad de Guadalajara. México.